

La Barranca, Centella

En un punto difuso perdimos el habla
el silencio creció, desbordando el salin.
Por momentos pens que la noche era eterna
cuando el cielo temblando cambió de color.

Ascendimos a tientas por una escalera de caracol
para ver desde lo alto
las llamas del día pintando de rojo
un mar de negrura.
Entonces tus labios rozaron mi oído.

Ascendimos a tientas por una escalera de caracol
para ver desde lo alto
las llamas del día pintando de rojo
un mar de negrura.
Entonces sentimos lo que es estar vivos.